

CALZADA DE VALDUNCIEL

Se trata de un pequeño municipio de La Armuña baja emplazado en una llanura arcillosa a 13 km al norte de Salamanca.

Esta zona experimentó una intensa romanización a raíz de la construcción de la Vía de la Plata, que dejó su huella en el nombre de algunas poblaciones que surgieron a lo largo de la Edad Media en sus inmediaciones, como el caso que nos ocupa. Ningún testimonio queda de ese remoto pasado, ni siquiera la fuente romana conocida como la Fuentebuena en la que Gómez-Moreno llegó a ver una lápida funeraria sirviendo de pretil, fotografiada más tarde por Morán Bardón.

Aunque conocemos muy pocos datos de su pasado medieval, hemos de suponer que su repoblación quedara consolidada durante la primera mitad del siglo XII, al tiempo que se colmataba demográficamente la comarca de La Armuña con contingentes de población llegados desde el norte. Estos colonizadores se sumaron a una población preexistente que se había ido asentado en la zona desde mediados del siglo X.

Iglesia de Santa Elena

LA IGLESIA DE SANTA ELENA se encuentra aislada de edificaciones, en pleno casco urbano frente a la plaza del Corriño. Es un edificio de una sola nave rematada en cabecera plana, sacristía, torre a los pies y pórtico en el lado septentrional. Su construcción se llevó a cabo en varias campañas constructivas a lo largo de los siglos XVI y XVIII, reaprovechando elementos de su anterior fábrica medieval.

Las obras del nuevo templo ya estaban en marcha al menos en 1531 cuando Machín de Sarasola traspasa la mitad de la obra que tenía en dicha iglesia. Años después, en 1548, el cantero Martín Navarro hizo la sacristía, la torre y el coro. Agustín de Vargas realizó la portada en 1724 y Andrés García de Quiñones dio las trazas del pórtico. El transparente y camarín de la capilla mayor corresponden a la fecha de 1737 grabada sobre una de las ventanas de la cabecera.



Canecillos



Capitel reaprovechado en el coro

De la primitiva iglesia románica sólo se conserva parte del muro sur, donde se abría una sencilla portada, actualmente cegada, y dos columnas en el interior sosteniendo una de las vigas del coro renacentista. Dichas columnas se elevan sobre alto pedestal y presentan capiteles de temática vegetal a base de hojas superpuestas que se doblan en las esquinas y otras menores dispuestas en el frente. Su diseño sigue modelos ampliamente difundidos en los últimos años del siglo XII, aunque interpretado de forma muy tosca y popular.

Algo posterior, de la segunda mitad del siglo XIII, es un relieve empotrado junto a uno de los arcos de la nave, que representa a un personaje ataviado con túnica y capa, dispuesto bajo un dosel gótico soportado por dos columnillas. Porta una bola en su mano izquierda y una

cruz sobre largo astil en la derecha. Recuerda a las cubiertas de algunos sepulcros palentinos y vallisoletanos. Del mismo momento parecen ser los restos de dos gárgolas reutilizadas en la parte superior de la torre.

Texto: PLHH - Planos: LLP - Fotos: JNG

Bibliografía

BARBERO GARCÍA, A. y MIGUEL DIEGO, T. de, 1987, pp. 45, 57; CASASECA CASASECA, A., 1991, pp. 7-8; CASASECA CASASECA, A. y NIETO GONZÁLEZ, J. R., 1982, pp. 164-165; ENRÍQUEZ DE SALAMANCA, C., 1989, p. 86; GARCÍA BOIZA, A., 1937, p. 106; GÓMEZ-MORENO, M., 1967, pp. 60, 360; MADDOZ, P., 1945-1950 (1984), p. 82; MORÁN BARDÓN, C., 1946 (1982), lám. XV, figs. 47-48.